

100 Regia casta  
101 Regia casta  
101 Regia casta  
101 Regia casta  
101 Regia casta

FIN DEL INDICE

# VIDA Y MILAGROS

Del pícaro sacristan

## PABLO MORALES.

Sacristan que vende cera  
Y no tiene colmenar  
*Volaverunt, volaverunt*  
*Volaverunt del altar.*

EDICION DEL OMNIBUS.

MEXICO.

IMPRESA DE VICENTE SEGURA  
calle de Cadena núm. 10.

1853.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

VIDA Y MILAGROS

Del pícaro escudero

PABLO MORALES

Escudero que sabe para  
y en su vida, colman  
l'interior de su alma  
y hacerlos del mundo

EDICION DEL ORIGINAL

MEXICO

IMPRESA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL  
Calle de San Juan de los Rios, 10.

1881

diario que refieren el siguiente anuncio.  
"Interesante.—Pablo Morales sacristán de  
la capilla del Señor de Burgos, ha robado toda  
la plata que se había podido para dotar dicha  
capilla en la fundación de sus padres que se  
hizo en 1580 y de su robado que con el espe-

Todos los vecinos de México tienen mas ó  
menos conocimiento del célebre robo efectua-  
do en Noviembre del año próximo pasado por  
el sacristán de la capilla del Señor de Burgos  
en el convento de San Francisco de la capital,  
Respecto de tal hecho, que fué asunto de todas  
las conversaciones de aquellos dias y que dió  
a Pablo Morales cierta especie de celebridad,  
salio á luz la siguiente reseña, impresa en el  
establecimiento tipográfico del Sr. Segura.

Quisiera tener la pluma del entendido autor  
de la vida y milagros del pícaro *Guzman de Al-  
farache*, para contar los milagros y vida del céle-  
bre sacristán Pablo Morales, que ha sabido esci-  
tar la curiosidad de todas las personas de nues-  
tra México. Nada son en comparacion de las  
bribonadas del tal sacristán, los conocidos he-  
chos del agudisimo amigo de Gil Blas de Santilla-  
na, ni de tantos otros célebres bribones que han  
venido al mundo desde que éste existe.

No hace muchos dias se publicó en todos los  
periódicos un aviso que decía así:  
"Convento de N. P. S. Francisco.—Suplica-

mos á vdes. tengan la bondad de insertar en el diario que redactan el siguiente anuncio.

“Interesante.—Pablo Morales, sacristan de la capilla del Señor de Búrgos, ha robado toda la plata que se habia pedido para adornar dicha capilla en la funcion de desagravios que anualmente se hace, y de un triduo que con el especioso y falso pretesto de accion de gracias por haberse sacado una lotería, hizo él mismo á su costo en la referida capilla.

“Las alhajas perdidas y de que por ahora tengo noticia, son tres candiles, cinco lámparas, cruz alta y ciriales, tres docenas de platos, ocho fuentes ó platonos, veinticuatro candeleros, dos paces, una vara de guion, un plato de tintero, un acetre, un platillo de vinajeras, y otra porcion de piezas mas de que no hago en este momento memoria, todo de plata, y una casulla de tisú de oro y plata.

“Se suplica á la persona que sepa el paradero de todas ó alguna parte de estas alhajas, se sirva dar el aviso correspondiente al que suscribe, en la habitacion de la misma capilla del Señor de Búrgos, sin que por este aviso le pare perjuicio ni molestia de ninguna especie.

“Como se ha fugado el espresado Morales, sin que hayan sido bastantes para encontrarlo las muchas y esquisitas diligencias que he practicado, debo advertir á quien pueda ocultarlo que en defensa de mi honor comprometido, per-

seguiré al ocultador por todas las vías que las leyes me permiten, como cómplice del robo relacionado.

“México, Noviembre 18 de 1852.—Fr. Florencio Mata.”

“La lectura de este aviso firmado por el R. P. capellan de San Francisco, causó la mayor extrañeza á todo el público, que trató entonces ávidamente de enterarse de todos los pormenores de la vida del pícaro sacristan del Señor de Búrgos.

Parece que Morales, que estaba muy pobre, se empeñó en hacerse rico, y siguiendo la máxima de un gran escritor, “de que todos los medios son buenos para llegar á un fin,” no se paró en aquellos para conseguir ésta, y empezó á revolver en su magin ideas y mas ideas, hasta que se fijó en una que le pareció magnífica y que lo fué ciertamente. Se ha dicho, y yo así lo creo, que un extranjero cuyo nombre se ignora, fué quien con su astucia ayudó al sacristan franciscano á llevar á cabo sus difíciles planes.

El caso es, que Morales anunció hace algunos meses que se habia sacado el gran premio de la lotería de la Habana, y á poco algunos premios de la de México. Pronto no se hablaba de otra cosa que de la decidida fortuna del sacristan, y estos rumores tomaron mayor valimiento cuando Morales anunció que iba á hacer celebrar un triduo solemnisimo, en la capilla que

estaba á su cargo, en accion de gracias por los inesperados beneficios que le habia dispensado la Divina Providencia. Para efectuarlo, pidió prestadas á varias de las principales familias de esta capital magnificas vajillas de oro y plata, para el mayor adorno del altar, y se surtió en la Profesa de la cera necesaria: nada le fué negado, no solo porque la noticia propagada hábilmente de su cambio de fortuna le abria crédito en todas partes, sino tambien porque todos le conocian por sacristan de la referida capilla del Señor de Burgos.

Se verificó el triduo con la mayor pompa y esplendidez, y el Sr. Madrid, Illmo. obispo de Tenagra, predicó un sermón en el que trató de mostrar que Dios mas tarde ó mas temprano premiaba siempre á los buenos que fielmente le servian.

Imposible parece, pero así sucedió: el apreciable Sr. Madrid, engañado como todos por la habilidad del sacristan y de su cómplice extranjero, no tuvo inconveniente en lanzar desde la tribuna el brillante sermón que llevo indicado.

Hasta aqui todo fué bien.

Morales, enamorado desde hacia algunos años de una tal Guadalupe Zimbron, obtuvo muy pronto el consentimiento de los padres de la muchacha para efectuar su enlace; consentimiento que le habia sido negado mientras fué pobre, pero que le fué concedido luego que se presentó

mas opulento que un *nabab* de la India. Solo una condicion se le impuso al sacristan—novio, y fué la de que habia de dotar á su futura: Morales no tuvo inconveniente, y otorgó una escritura en favor de su novia, señalándole la suma de diez mil pesos de note.

Entonces Morales empezó á hacer ostentacion de su fortuna: montó magnificamente una casa, se echó un elegante carruage y regaló á su novia espléndidos trajes de blonda y de terciopelo. . . . Las sastrerías, doradurías, cajones de modas, almacenes de muebles, todo se puso en movimiento para las bodas del felicísimo sacristan. . . . El dia de la toma del dicho, dió Morales un magnifico banquete. Cuanto puede crear de delicioso el arte culinario, todo se ostentaba en la mesa del novio: los pasteleros franceses desplegaron toda su gracia, y los vinos y licores mas espirituosos y delicados bullian en brillantísimas copas.

. . . . Multitud de personas principales fueron convidadas, y asistieron á este suntuoso y opulento festin.

La fortuna parecia seguir prodigando sus sonrisas á Morales; pero como muger y veleidosa plegó sus alas blanquísimas, y abandonó al buen sacristan cuando mas la necesitaba.

Ya se habia leído la primera anonestacion: muy pronto iba á ser el casamiento. . . . pero aqui fué Troya.

Una cosa insignificante es á veces causa de grandes trastornos: un obstáculo el más pequeño detiene en su rápida marcha y vuelca los pesados wagones del ferro-carril, causando la muerte de los que en él se encuentran.

Esto le sucedió al sacristan.

Las personas que le habian prestado las vajillas fueron á recogerlas al convento de San Francisco cuando menos se lo espera; demandado Morales por los RR. PP. cómo era eso, cuando segun él habia dicho, ya las habia devuelto todas, contestó por el pronto, que abolladas algunas piezas las habia mandado componer, pero que cuidaría de devolverlas él mismo á pocas horas.

Pasó la tarde de ese dia y pasó la noche. Llegó la nueva mañana, y buscado Morales, no se pudo dar con él absolutamente. Nacieron sospechas, se aumentaron minuto á minuto, y por fin, los padres franciscanos se decidieron á hacer averiguaciones.

Todo quedó aclarado: no habia sido oro lo que relucia: el sacristan habia robado á todos con la habilidad mas grande y la audacia mas inaudita....

Como se precipitan las gallinas á comer el grano, como las abejas á su panal, ó como las moscas á la leche, así se lanzaron en bandadas ante el alcalde del cuartel número 7 los dueños

de la plata, tenderos, carpinteros, doradores, tapiceros etc., etc.

Todo lo que habia comprado el sacristan se lo habian dado fiado.... Se daba por tan cierta su repentina y cuantiosa fortuna!

El Sr. Barick perdió alhajas por valor de mas de ochocientos pesos. D. Juan Jessi efectos de lujo por mas de una talega; y un sastre, cuyo nombre ignoro, ropa por mas de quinientos pesos: en fin, se cree que poco mas ó menos estafó cosa de veinte mil pesos, que unidos á treinta mil, valor de los objetos de oro y plata que robó á la capilla que cuidaba y á los particulares que los habian prestado, forman la muy respetable suma de cincuenta mil pesos, plata fuerte.

Como es natural cada dia se averigua algo nuevo.

La plata prestada y de la capilla parece que se fundió, y la vendió diciendo eran barras que le mandaban de la mina de la Luz de Guanajuato.

Esto era verosímil. A la pobre novia la han embargado todos los objetos que han ido reconociendo sus respectivos dueños. Y la han dejado, segun se dice, verdaderamente *in albis*....

Los acreedores han sido verdaderos milanos para esta jóven paloma....

El señor juez Olmedo ha tomado conocimiento de esta ruidosa causa, y se practican activa-

mente toda clase de diligencias para dar con el sacristan bribon. Aun no se logra encontrarlo, pero quizás no tarde en caer en la ratonera..... á pesar de ser un raton tan fino.

Lo que se ha logrado es la aprehension de algunas alhajas, la de siete arrobas y tres libras de plata machucada perteneciente á las lámparas y ciriales de la iglesia de San Francisco, y cosa de trescientos marcos de plata, pertenecientes al mismo robo. Entre esta plata se encuentran algunos platos con el nombre de "Paredes."

Toda esta plata ha sido hallada en casa de un tal *H. Carbonell*, oculta en unos baules; así como un hilo de perlas y unos relojes, aquel de la pertenencia de la señora Cortina, y estos de la del padre Salamanca.

*Carbonell* es un sugeto que tiene varias casas de empeño en varios puntos de México, y en las cuales, segun aparece por los libros, empeñaba alhajas y otras cosas el buen sacristan desde el año de cuarenta y nueve

El referido *Carbonell*, sobre el cual recaen algunas sospechas y un hermano suyo, han sido presos. El principal dependiente que tenian se ha fugado.

Esta es la historia fiel de los brillantes hechos del pícaro sacristan de la capilla de Burgos, *Pablo Morales*

Su figura es muy conocida y muy marcada: es jóven de veintidos años poco mas ó menos,

delgado, alto, un poco chato, de lábios muy gruesos, especialmente el inferior, frente elevada, ojos verdes color de piñon y cabellos lácios.

Se ha sabido á última hora que en uno de los carros de la conducta que salió hace poco, iban algunas cajas con plata del susodicho robo; ya se ha mandado noticia por el telégrafo para que las detengan.

No puede negarse que la trama de *Morales* ha estado bien urdida, y que el tal sacristan es astuto como él solo.

Es un hecho lo que cuento,

El buen sacristan *Morales*

Iba á hacer su casamiento

Con la cruz y los ciriales,

Y el candel de su convento.

Todavía el cronista se dejó en el tintero algunas circunstancias que no son de olvidarse.

El Illmo. Sr. obispo de Tenagra *D. Joaquin Madrid*, engañado como todos acerca de *Morales*, no solamente se prestó á predicar el último dia del triduo celebrado en San Francisco, sino que, segun añaden, dió á *Morales* algunas cartas de recomendacion para personas respetables de Roma con quienes lleva relaciones el Sr. *Madrid*, pues el antiguo sacristan, cuya prodigalidad rayaba en lo fabuloso, no queria que lo enterrasen sin haber visto la Basílica de San Pedro, las ondas del Tiber y algunas otras friolerillas que escitan la curiosidad

de sacristanes y de no sacristanes. Tan luego como fueron descubiertos los crímenes de Morales, el Illmo. Sr. Madrid escribió á las personas para quienes habia dado carta á Morales, á fin de que no fuesen á dejarse sorprender por ésta ó por algun otro pícaro. La madre de Morales, que era una muger honrada, no pudo sobrevivir á la vergüenza y el dolor que le causó la conducta de su hijo, y murió en aquellos dias víctima de una fiebre.

Muchas fueron las pesquisas hechas por las autoridades para dar con la buena alhaja del sacristan; pero infructuosas todas ellas. Hace quince ó veinte dias que los periódicos anunciaron su aprehension; pero desde luego se supo que tal noticia era infundada.

Por fin, el dia 23 de Diciembre, entre seis y siete de la noche, fué aprehendido Pablo Morales en la ciudad de Guadalupe por uno de los agentes del gobernador del Distrito. Refiérese que Morales vivia con anterioridad en una tiendecita, y que se hallaba tan desfigurado, que los mismos vecinos al verificarse la aprehension, aseguraban que era imposible que el preso fuera el antiguo y famoso sacristan; pero se presentaron allí algunas personas que lo conocen perfectamente, y ya no quedó lugar á dudas.

La causa que se le forme va á ser sumamente curiosa, y arrojará alguna luz sobre muchos manejos hasta hoy desconocidos del público.

LA BATALLA

DEL JUEVES SANTO

*Bajo este sistema ruin  
En que no impera la ley,  
Qué es Comonfort? Es el rey.  
¿Y Juan Baz? Es el Delfin.*

(El E. tandarte Nacional.)

Camisa nácar con vuelo,  
Chaqueton hasta el fundillo,  
La corbata con anillo,  
Revuelto el dorado pelo,  
Con la espada hiriendo el suelo,  
De calzonera y botin,  
Sombrero á la espadachin,  
Bigote y pálida faz....  
¿Quién es? Es Juan José Baz,  
Es Monseñor el Delfin.

¿No es este el lindo doncel  
Que en los tiempos de Su Alteza,  
Humillada la cabeza,  
Hizo tan triste papel?  
¿No es este golilla aquel,  
Que con plateado chupin  
Solia ocurrir al festin  
Del Dictador.... El mismo hombre,  
Mas ahora tiene otro nombre,  
Es Monseñor el Delfin.

De Nacho vástago hermoso,  
De su pueblo la esperanza,  
Del reino la mejor lanza,  
Tan gentil como animoso,

Apenas le apunta el bozo  
Y ya bravo paladin,  
Con voz de agudo violín,  
De los esbirros contralto,  
Catea aquí, da allá un salto  
El mexicano Delfín.

¿Amenaza riesgo grave  
A la dinastía imperial?  
Al punto el príncipe real  
Correr al peligro sabe.  
Por eso cuando la llave  
Negaron del Camarín,  
Montado en tordo rocín,  
En medio al pueblo gritó:  
¡Vasallos! ¿Quién como yo?  
¿Quién otro como el Delfín?

¿A un príncipe tan preclaro  
No dar la llave esta vez!  
¡Voto al demonio que este es  
Un *casus belli* muy claro.  
¡Ea súbditos, dadme amparo,  
Guerra contra el Sanedrín;  
Que se encienda el estopin,  
Nadie en los cuarteles quede,  
Ahora verán lo que puede  
Un demócrata Delfín!

Los rifleros,  
Los bomberos,  
Zapadores,  
Minadores,  
Nacionales,  
Vireinales  
Todo el mundo venga acá.  
Con cañones,  
Mosquetones,  
Con obuses  
Y arcabuses,  
Proyectiles

Y fusiles  
Circundad á Catedral.  
Un piquete  
Aquí se mete,  
Otro corre  
Hacia la torre,  
De armaduras  
Las alturas  
Por do quier se ven brillar.  
Y las beatas  
Timoratas,  
Los chicuelos  
Con sus duelos,  
Los que arguyen  
Y los que huyen  
Rumor hacen infernal.

Entre tanto, espada en mano,  
El iracundo mancebo  
Con un ardor siempre nuevo,  
Atropella al Ciudadano:  
Su talante soberano,  
Aquel monárquico esplin,  
El ceño de mandarin  
Y el tan profundo desprecio  
Con que mira al vulgo necio,  
Todo revela al Delfín.

No hay pobre á quien no aporree,  
Ni rico á quien no regañe,  
Ni devota á quien no arañe,  
Ni oficial que no estropee.  
En eso hace bien á fe:  
En los reinos de Pepin  
Y en los del gran Saladin,  
Si el real ánimo se irrita  
Contra la turba maldita,  
¿Qué otra cosa hace un Delfín?

Su valor ¡ah! no se agota,  
Deja las almas perplejas,



Aquí derrota á las viejas,  
Allá muchachos derrota.  
Anda, corre, vuela, trota  
Este héroe de San Quintín,  
Ya requiere el espadín,  
Ya la pistola mortuoria....  
¡Loor eterno, eterna gloria  
A Monseñor el Delfín!

Fija cual buen General,  
Su primera paraela  
En medio de la plazuela  
Para sitiar Catedral;  
El en un punto central  
Dirige al coro visuales,  
Para que de los ciriales  
Los fuegos bien combinados,  
Queden al punto apagados  
Por sus fuegos transversales.

Contra un rojo monacillo  
Una pieza diestro aboca,  
En tanto que otra coloca  
Frente del Empedradillo,  
Asesta una batería  
Para enfilear la crugia,  
Y ordena que á los blandones  
(Que son hombres de calzones)  
Cargue la caballería.

Previene que haya desmocha,  
Si resisten sin empacho  
El Señor del Buen Despacho  
O el Santo Niño de Atocha.  
Una culebrina mocha  
Apunta á San Valentin,  
Un obus á San Martin,  
Y diez pistolas de muelles  
A los pobres Santos Reyes,  
Bisabuelos del Delfín.

Aplica sin dilacion  
Un ariete á la derecha,  
Que es preciso abrirse brecha  
Hasta el altar del Perdon:  
Oculto allí un escuadron,  
A su tiempo dará fin,  
Al canonical motin,  
Y ya el ejército junto,  
Se apoderará del punto  
Gritando: ¡Viva el Delfín!

A su troton arremete  
Así dispuesto el ataque,  
Y sin que nadie le aplaque,  
A la Sacristía se mete.  
No halla gentes de bonete,  
Que son para él los titanes;  
No obstante sigue sus planes,  
Y antes que débil rendirse,  
Fiero se le ve batirse  
Con inermes Sacristanes.

De las bichas el denuedo,  
Formadas en batallones,  
Del órgano los cañones,  
Todo lo arrostró sin miedo.  
Contemplaba el pueblo ledo  
Al humano Serafín,  
Y al verlo prurumpió al fin  
En ecos entusiasmados:  
¡Gloria y honor le sean dados  
A monseñor el Delfín!

“Mexicanos! es desdoro  
“Perseguir al enemigo  
“Que tímido busca abrigo:  
“El nuestro se halla en el coro.  
“De la corona el decoro  
“Salvamos de insulto ruin:  
“La llave, que era el botín,  
“La ocultó el Clero arrogante;

"Mas la obtendré el año entrante,  
"Os lo juro: YO EL DELFIN.

Dijo así á sus tropas fieles  
El principe valeroso,  
Y fué á buscar el reposo  
Cubierto con sus laureles.  
De los Diarios y papeles  
Difundió luego el clarín  
La fama del Arlequin,  
Y gritaba la canalla:  
"¡Tlaco por la gran batalla  
De Monseñor el Delfin!,

En tanto á hincarse de hinojos  
Fué ante el Augusto Monarca,  
Nacho en sus brazos le abarca,  
El llanto asoma á sus ojos  
—Hé aquí, Señor, los despojos  
De vuestro real consanguin.  
"—Alza, bello Querubin,  
"De mi tronco hermosa rama,  
"Con razon hoy te proclama  
"Todo el reino su Delfin

"Fué sencillo sin disputa  
"Tomar á Sebastopol;  
"Mas rendir el Fascistol  
"*Non est peccata minuta.*  
"Sigue tu gloriosa ruta  
"De triunfos por el jardin,  
"Ciñe tu sien de jazmin:  
"Si ahora que solo eres pollo  
"Eres mi mas firme apoyo  
"¿Qué harás de gallo, Delfin?

"Látigo á esa gente necia,  
"Hija del oscurantismo,  
"Que conserva el fanatismo  
"De respetar á la Iglesia.  
"De hierro con mano recia,

"Sin andar con garantías  
"Que solo son tonterías,  
"Zurra á todo monigote,  
"Para que á fuer de chicote  
"Acaten mis regalías.

"Soy demócrata sultánico,  
"Liberal de profesion,  
"Y mantengo á la nacion  
"Transida de terror pánico.  
"¿Pues y el estatuto orgánico!!!  
"Que estatuto, pobre grey!  
"Canta el *Miserere mez.*  
"Tu cuello al yugo somete,  
"Muerte te espera ó grillete,  
"¿No ves que yo soy el Rey?

"Y ahora estoy de candidato,  
"Ahora estoy de meritorio,  
"Mi gobierno es transitorio,  
"Y yo me hago el mogigato.  
"Cuando afianzado el contrato,  
"Sea señor de la comarca,  
"Vendrán azotes y marca  
"Y el tormento y las galeras....  
"¡Vaya! ¿Qué será de veras,  
"Si de chanza soy MONARCA?

"La libertad es el hierro,  
"Y el calabozo y el yugo,  
"Y la leva, y el verdugo,  
"Y el cadalso, y el destierro:  
"Y sepa este pueblo perro  
"Que yo solo soy el arca  
"Do si la nacion se embarca,  
"No parará hasta el.... Tabor:  
"Yo lo digo Comonfort,  
"¡El Catolico MONARCA!

"Naturaleza sujeta  
"Toda mejora á esta norma,

"Lo vemos en la reforma  
"En tiempo de Elizabetha:  
"Vaya una niña de teta  
"Y en los suplicios muy parca:  
"Cuanto mas terreno abarca,  
"Que aquella vetusta necia,  
"Para reformar la Iglesia  
"Mi astucia de un gran MONARCA!

"Un obispo sin disputa,  
"Solo ha de ser un mendigo  
"Que nada lleve consigo,  
"Y que duerma en una gruta.  
"Por eso he puesto en venduta  
"El peculio todo entero  
"De la Iglesia y de su clero.  
"Ricos debemos ser nos,  
"Quitemos lo suyo á Dios,  
"Que Dios no quiere dinero.

"Yo soy en México todo;  
"Qué Concilios ni qué alforjal  
"Cuando el Rey está de gorja  
"Mete la mano hasta el codo:  
"Casas y haciendas á rodo  
"Coja cualquier ciudadano,  
"Y quede con bola en mano:  
"Oh qué inapreciable dicha  
"Para la gente de picha  
"Que yo sea su soberano!

"Y á mi sola voluntad  
"El democrático bando  
"Fincas se fué adjudicando  
"Al grito de ¡LIBERTAD!  
"¿Qué es lo que ha hecho la piedad?  
"No ha hecho nada en conclusion:  
"Del Papa la alocucion  
"Dejó á cada uno en sus trece;  
"Mas que al Arzobispo pese,  
"Yo tengo en todo razon.

"Que perezca el sacerdote,  
"Pero que se ponga ahito  
"Ya Picazito el chiquito,  
"Ya Picazote el grandote;  
"Las monjas coman camote,  
"Con tal que tome buen vino  
"El valiente de Schafino  
"Y tengan la bolsa llena  
"El pobre de Loperena  
"Iniestra y Rucio el beduino.

"Pero éstos suben la renta  
"A los pobres y artesanos:  
"Pues yo digo Ciudadanos,  
"Esto ya no es de mi cuenta,  
"Tanto mal no me atormenta,  
"¿Vuestra fortuna es escasa?  
"¿No coméis? ¿No teneis casa?  
"¿Y no os lo paga el tesoro  
"Cuando os da cada año un toro  
"Relleno de buena masa?

"Mas volviendo á tus hazañas,  
"¡Oh democrático Apolo!  
"Ellas muestran que tú solo  
"Tienes mis mismas entrañas.  
"Tus travesuras y mañas,  
"Hijas de tu genio alcohólico,  
"Han causado mas de un cólico  
"En este solemne dia  
"A toda la gente pia,  
"A todo el bando católico.

"Mi gratitud es inmensa,  
"Iguala á tu sacrificio,  
"¿Tan eminente servicio  
"Dejaré sin recompensa?  
"El elogio de la prensa  
"¿Qué vale aunque sea sesudo?  
"Yo mis decretos no mudo,  
"Mi resolucion tomé,

"Y por premio te daré  
"Dos títulos y un escudo.

"Aceptalos, son primicias  
"Que tu dennedo y tu fe  
"Bien merecen. Así es que,  
"Formando tú mis delicias,  
"En uso de mis franquicias  
"Y amparado con el manto  
"Del Plan de Ayutla: Por tanto,  
"A mas de mi adelantado  
"Quedas desde ahora nombrado  
"El Duque del Jueves Santo.

"De tu casa en el blason  
"Es bueno que se registre,  
"Con escudo, lanza en ristre,  
"Manopla y yelmo, un Campeon,  
"Que al correr de su troton,  
"Entre aplauso general,  
"Lleno de furia infernal,  
"Se vea con estudio y arte  
"Pasando de parte á parte  
"A la Iglesia Catedral.

"Moribundas dos navetas,  
"Desangrándose un telliz,  
"Manca una sobrepeliz,  
"Una estola con muletas,  
"Una alba huyendo en chancletas,  
"Prisioneros dos manteos,  
"Dispersos seis solideos,  
"Contuso un bonete adulto,  
"Un misal pidiendo indulto;  
"Estos serán los trofeos,

"Tambien espresé el buril  
"[Si es que esto al pincel no toca]  
"Saliendo de negra boca  
"Zapos y culebras mil.  
"Este es un medio sutil

"De pintar el Diccionario  
"Del lenguaje tabernario,  
"Y que dirá, (sin desdoro)  
"De la decencia y decoro)  
"Cuál es tu idioma ordinario.

"Ponga á otro lado el pintor  
"Aquel bordado uniforme,  
"Con que estabas tan conforme  
"En tiempo del Dictador.  
"Y de todo al rededor,  
"En campo color de hormiga  
"Un gran lema que así diga:  
"Fué el Delfin el que en un tris  
"Mató á la Iglesia matriz . . .  
"Anda "Juan" Dios te bendiga."

Calló Comonfort angusto,  
Y con su bigote espeso  
Imprimió un áspero beso.  
De Baz al pálido busto:  
Un grito se oyó de susto,  
O mas bien, un retintin  
Como de agudo flautin:  
¡Que viva su Magestad!  
—¡Que viva la Libertad,  
Dijo Nacho y el Delfin!

Comonfort con mansedumbre  
A Baz tomó de una oreja,  
Y asomándolo á la reja,  
Así habló desde la cumbre,  
A la absorta muchedumbre:  
"Aquí tienes, pueblo amado.  
"Del reino al ADELANTADO;  
"Venid, contemplad un tanto  
"Al DUQUE DEL JUEVES SANTO,  
"¿Con él sereis desgraciado?"  
.....  
.....

Y el que ha tenido la gloria  
De poner fin á esta historia,  
Aunque á alguien parezca ripio,  
Concluye como al principio:  
Desengañaos, Mexicanos,  
Lo demas son cuentos vanos:  
Bajo este sistema ruin  
En que no impera la ley,  
Comonfort no es mas que un Rey,  
Y Baz es solo un Delfin.

*El Cronista de los Reyes.*

(IMPRESO SUELTO)

MEMORIAL INSTRUCTIVO

DE LA S. M. I. J.

AÑO DE 1789.

Causa que se formó á los homicidas  
de D. Joaquin Dongo  
y sus dependientes, como de pasages que no  
constan en ellos con individualidad; noticia de cuantas  
ocurrencias hubo en todas sus actuaciones

EDICION DEL OMNIBUS.

MEXICO.

IMPRESA DE VICENTE SEGURA,  
calle de Cadena núm. 10.

1853.